

PUNTOS
DE SUSCRICION.

En la imprenta
que fué de Opera-
rios, calle del Fac-
tor, núm. 9.—Li-
brerías de Monier.—
Baylle Baylerie.—
Matute y Villa.

EL ENANO.

PERIODICO PICANTE, BURLON Y PENDENCIERO.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Madrid un mes 2 rs.
Provincias, franco de
porte, 3 rs. Las re-
clamaciones se diri-
giran francas, á don
Santiago de Castro,
calle del Factor, 9.

ESCRIBE DE CUANTO DIOS CRIÓ,

MENOS DE POLÍTICA, QUE NI POR EL FORRO LA CONOCE,
Y DE RELIGION, QUE ES MATERIA DELICADA.

Sale todos los lunes por la tarde.

De que te siente la mano
El ENANO,

Y un zurriagazo te aplique
Que te pique,

Dios te libre pecador.
Que han de ser con tanto enojo

Que el mas flojo
Te levante verdugones

Y chichones
De anorotado color.

Ni por fea,
Ni por hermosa que sea,

Dana que no esté suscrita,
¡Carambala!

Se escapa de su rigor.
Ni se escapa el de calzones

Y espaldones;
Porque ha de hacer la manola.

A todo el no suscriptor.
¡Friedera!

Ni en California un tesoro
Podrá encontrar, ni mejor

Que es tal en la lotería
Su maestría,

Que en caballos del ENANO,
Liso y llano

Saca el terno el jugador.

ADVERTENCIA.

La parte festiva y chismográfica del Clarín, periódico de toros, que se publicaba en esta corte, ha trasladado sus reales á las columnas del ENANO, quien encargado desde hoy de cubrir las suscripciones de aquel, se compromete tambien, cuando empiecen las corridas, á ocuparse de ellas y de todo lo que con el mismo asunto tenga relacion. Se han repartido ya, bien espolvoreados de pimienta, sal y quina, los tres números siguientes; manifestándose en el último el resultado de la dichosa cábala primera, con la cual muchos aficionados de esta corte que la jugaron, han cobrado el terno, como en el mismo puede verse. Las cábalas sucesivas se insertarán con toda la anticipacion posible á fin de que los jugadores de las provincias puedan enterarse de ellas y disfrutar de sus seguras ganancias. Los señores administradores de Loterías, á quienes se remite este número, podrán encargarse, si gustan, de admitir suscripciones, avisando oportunamente á esta Direccion, calle del Factor, n. 9.

PROSPECTO,

Ó PRÓLOGO, Ó PROGRAMA, Ó COSA TAL, DIVIDIDO EN CAPITULOS
PARA MAYOR CLARIDAD Ó INTELIGENCIA DEL ILUSTRADO VECIN-
DARIO DE ESTA CORTE, SUS PROVINCIAS É ISLAS ADYACENTES.

CAPITULO PRIMERO.

De quién es el ENANO, de lo que trae, y lo que piensa, y de otras cosas, que ni las trae ni las piensa, y sin embargo las dirá á su tiempo, si conviene.

El ENANO nació en Pekin, capital del celeste imperio, el año del terremoto grande, circunstancia demasiado notable para que cualquiera, á cuya noticia llegue, no deje de suscribirse á su periódico. Segun los datos genealógicos mas exactos que hasta el presente ha podido reunir, descende linea recta del mismo Nabucodonosor, y es pariente dentro del cuarto grado de la reina Pomaré y del autócrata de las Rusias; pero esto no es del caso. Hace pocos dias que ha llegado á la corte de las Castillas, con una mision especial del gran Turco, su tio, reducida á hablar mal de todo cuanto vea; á reir de cualquier vicho viviente que por su banda caiga; á ridiculizar todo lo ridiculo, que gracias á Dios y segun informes, larga cosecha hay por estos andurriales españoles; á contar verdades á diestro y siniestro; á no tener consideracion con nadie y á decir en fin lo que nadie ha dicho todavia.

Trae un látigo chino, que donde cae levanta ampollos.

Trae una coleccion de animalitos raros, ó sean ti-

pos extravagantes, que hará ver uno á uno, ó en espoc-
sion pública, segun mas le acomode y le convenga.

Trae una *varita de virtud*, que le regaló una seño-
ra su tia, viuda en sétimas nupcias de un famoso mago
de la India, bruja de profesion, y mujer, que segun
voz pública, tenia pacto con el diablo; cuya *varita de
virtud*, entre otras propiedades maravillosas y sor-
prendentes, tiene la propiedad de hacer adivinar al
que la posea, tres, cuando menos, de los cinco nú-
meros de la loteria primitiva, ocho dias antes de la
extraccion.

Abre el ojo jugador,
Abrelo, si no eres tonto,
Y házle muy pronto, muy pronto
Al ENANO suscriptor.
Considera, pecador,
Que el terno tiene en la mano,
Pues por su don sobrehumano,
A no escurrirse de un brinco,
Por lo menos de los cinco
Atrapa tres el ENANO.

Trae, en fin, un costal de barbaridades como pu-
ños; un saco de desvergüenzas como melones, que
como estamos en el siglo de ellas, no dejarán de ten-
ner salida. Y con esto y con un seron que tambien
trae de claridades como cántaros, le parece que no
habrán de escapar mal los que á prestarle atencion se
decidan.

En vista, pues, de todo esto y de lo dicho y de lo
que por decir queda, porque aun no se ha dicho todo,
piensa no dejar titere con cabeza, y alborotar el mun-
do, y volver patas arriba lo que en él está patas abajo,
y dar cada chillido, que parezcan *chillidos de tela* los
que dan las locomotoras del ferro-carril, y no parar,
y estar en todas partes, y no perdonar á nadie, y ar-
mar camorra con todo el que quiera oponerse á sus
intentos, y por último, hacerse notable por su *chis-
morroteo*, para ver si de este modo logra setecientas
cuarenta mil y pico de suscripciones, que es el *quid*
principal de la dificultad y el objeto esencial de sus
deseos.

Ni quedará monaguillo,
Ni monago ó monigote,
A quien no alcance un azote
De los de barba de grillo.
Ni autor de tres al ochavo,
Ni cómico chapucero,
Que no traiga al retortero
Y le desuelle hasta el rabo,
Que cuanto á *intrínquilis* huela
Saldrá á lucir ¡voto á Judas!
Y si tú, lector, le ayudas,
Ya verás lo que es canela.

Todo lo cual por supuesto, y permítasele esta im-
portante declaracion, sin dar lugar á que el ciudada-
no censor de imprenta tenga que venir á entrometerse
en sus revelaciones, chismes y verdades; porque en
asuntos de religion.... ¡oh!... no sabe mas que la
doctrina cristiana y con eso le basta para ganar la
bienaventuranza; y en materias de politica... ¡uf!...
la politica en estos tiempos huele á azufre y trastorna
la cabeza; y nada por consiguiente piensa decir que
á la politica, ni á la religion, ni á la moral, ni á las
buenas costumbres se oponga y contradiga; que el
ENANO, aunque enano de músculos, es gigante en
creencias religiosas, y no faltaria á ellas ni á lo que
las leyes prescriben, aunque zapatos nuevos le ofrecie-
ran. Y como ademas para escribir de politica se nece-

sitan seis mil de esos que llaman *pesos duros* y el
ENANO, si se escurriese los bolsillos y registrase los
mas escondidos rincones de sus gabetas, cuando mu-
cho, podria encontrar seis roñosas pesetejas y se daria
por muy contento....

Lo que calla no lo dice,
Por ser deducccion muy llana;
Que á tener seis mil del pico,
Picar acaso intentára,
Pero como no los tiene
Lo que no dice, lo calla.

CAPITULO II.

De cuándo, cómo, por qué y para qué sale el ENANO, con
otras circunstancias relativas á lo mismo, que no sabrá ja-
más el que no los oiga ó no los lea.

El ENANO que nada tiene de perezoso y dormilon,
pero que gusta de saborear entre el calor de las sa-
banas las frias horas de la mañana, ha resuelto pre-
sentarse al público todos los lunes entre una y dos de
la tarde. Y elige el primer dia de la semana, porque
como este es el destinado para la extraccion de la lo-
teria primitiva, quiere tener el gusto de llevar á sus
aficionados suscritores la noticia del terno ó de la cua-
terna, que terno ó cuaterna les han de dar, como dicho
queda, sus combinaciones y sus cábalas. Abrid el ojo,
carísimos lectores; abrid el ojo, que *breve* como la que
en esta ocasion á todos se os presenta, no la habeis de
encontrar á tres tirones.

El cómo saldrá casi no hay que decirlo, porque te-
niendo á la vista este primer número, basta con saber
que los demas serán iguales en tamaño, impresion,
lujo y papel.

El por qué y el para qué son cosas muy sencillas.
Porque tal ha sido su voluntad y para ejercitar cris-
tianamente algunas de las obras de misericordia res-
pecto del prójimo y de sí mismo.

Porque comerá el hambriento,
Si el terno llega á acertar;
Y si acierta la cuaterna
El sediento beberá;
Y se vestirá el desnudo,
Y se podrán alegrar
Y consolarse los tristes,
Si vino tienen y pan,
Al escuchar del ENANO
La música celestial,
Y las noticias y enredos
Que, como dicho está ya,
De teatros, bailes, toros,
Chismes de la capital,
Tertulias, ferias, paseos,
Ferro-carril y demás,
Al son de flauta ó bandurria
Cada lunes les dará.

La misericordia respecto de sí mismo consiste en
embaucar con toda esta gerga, y pescar muchos, mu-
chísimos suscritores, con el piadoso objeto de au-
mentar, en cuanto le sea posible, las seis tristes pe-
setillas de que queda hecha mencion.

Y como ademas de la loteria primitiva, hay otra
que llaman moderna, el ENANO en obsequio á sus in-
finitos suscritores (cuando los tenga), se compromete
á darles noticia de los números que hayan obtenido
los premios mayores, dos horas despues del sorteo;
que no es flojo compromiso por mas señas. De esta
suerte, y en provincias sobre todo, podrán los agra-

ciados saborearse dulcemente con la buena nueva veinte y cuatro horas antes, porque saliendo su lista con el correo del mismo día, un día antes la recibirán que la oficial, y este no es grano de anís seguramente.

El ENANO se desvela
Por adquirir suscritores,
Llegad, llegad, jugadores,
Y vereis lo que es canela.

CAPITULO III.

De la parte metálica, que es la parte mas lastimosa de esta historia.

Teniendo en consideracion lo escurridos que andan los bolsillos españoles, y con los mas ardientes deseos de poner sus ofrecimientos, ventajas y proposiciones al alcance de todas las fortunas, y principalmente de aquellas que corren parejas con la suya; y convencido de la necesidad que todos los *probes* tenemos de hacernos ricos por medios legales, el ENANO fija el precio mensual en la pequeñísima cantidad de diez y siete cuartos, ó sean dos reales de vellón, el cual, si bien se mira, no puede ser mas económico.

En vista de esta retórica
Bien entendidas sus cláusulas,
De seguro es un estúpido
De facultades muy parvas,
El que no afloje raquitico
De su bolsillo las balbulas.
Mas si hay tal, permita Júpiter
Que se le infarten las glándulas,
Y su plata y su oro súbito
Siempre se le vuelva názulas.

DESPUES DE LOS TRES, CUARENTA.

Está visto y probado que la añeja y reprehensible maña de dejar siempre nuestras obligaciones para la última hora, maña que todos tenemos en la masa de la sangre, suele traer por lo regular funestas y desagradables consecuencias, peores todavía si el tiempo que corre es *carnaval*. El ENANO, que recién llegado á la coronada villa se ha dejado arrastrar por las poderosas seducciones de esos abultados faroles, llenos de extravagantes caretas y desatinados mamarrachos, y esos colosales cartelones donde se trata de representar al vivo las escenas de un baile de máscaras: el ENANO, que aunque en lueñas tierras ha oído hablar tanto del tío *Pinini* y su compañero el tío *Macaco*, que le parecia mentira la hora de verlos y admirarlos, casi se habia olvidado ya del compromiso que á consecuencia del prospecto que antecede, contrajo desde el momento de escribirlo, con el público, y de teatro en teatro, de baile en baile, de diversion en diversion, de día y de noche, en medio de ese torbellino de placeres que la corte ofrece en esta época, se encuentra á estas horas, que son las tres del domingo 2 de marzo, cansado, rendido, soñoliento, hasta el punto de dar cada cabezada, que canta el credo, y en la obligacion precisa de tener que cumplir lo prometido.

Ni fuerza tiene para levantar el látigo y darle media docena de crujidos á media docena de prójimos, pedantes de oficio, tontos de profesion, que de sábios y entendidos la dan y andan siempre por esas calles de Dios alborotando, y por esos cafés del diablo mintiendo y disputando, y por todas partes llamando la atencion con sus extravagancias y sus gestos, y á quienes desde que entró en Madrid, tiene el ENANO atravesados entre ceja y ceja, y con quienes se las ha de haber cuando los tres días de *carnaval* pasen y los cuarenta de vigiliás lleguen, que para entonces ya habrá dormido lo bastante y recuperado sus fuerzas por completo.

Es verdad que podrán argüirle sus lectores de que esa no es cuenta suya, y tendrán razon; pero ni del ENANO lo es tampoco, que si anduvo errado en la suya, y en vez de estar en su chirivital trabajando un artículo, capaz de alucinar al gigante Goliath, se marchó al *Teatro de Oriente*, y al *Instituto español*, y al *Circo*, y al *Liceo artístico*, y al otro que

llaman *Matritense*, y á *Variedades*, y á las demas diversiones de estos días, que ya estan espirando; él se la ha perdido, puesto que si su artículo, detenidamente escrito, pudo haber sido red para setenta mil suscritores por ejemplo; estos desaliñados renglones, escritos al vapor, serán malos anzuelos donde apenas caerá algun pez descarriado.

No importa, sin embargo. Vosotros, á quienes todavía no se os puede dar el dulce, sonoro y apetecido nombre de suscritores, que es el mas ardiente y sincero deseo del ENANO; vosotros, lectores amabilísimos, comprendereis bien su compromiso, y aceptareis por esta vez tal como salga, aunque entre cabezadas y bostezos sea, la relacion de donde ha estado y lo que ha visto; que en adelante no mas para la última hora dejará su obligacion.

Siete noches lleva sin dormir, y en ellas ha recorrido desde los bailes mas encopetados hasta los mas de trueno, vulgo, *cenizos*, ó sean de candil; hasta unos que se han dado en cierto local de la calle de las Urosas, con la cláusula, segun la tarjeta de entrada, que le costó medio *mosquete* (a) 40 rs., de que los que no llevasen careta con casaca y corbata blanca habian de entrar, que no, si de otra manera iban, en ellos serian admitidos. De esto habia oído El ENANO hablar mucho allá en la China.

Asistió, pues, al primer baile del *Teatro real*, que no tuvo de bueno mas que la honra que S. M. se dignó dispensarle con su presencia. Asistió tambien al segundo que poco mejor estuvo que el primero. Y porque no se lo contáran, asistió tambien al de anoche, que escedió á los primeros solamente en cantidad, no en calidad.

Ni estuvo ni está mas afortunado *Villa-hermosa*, cuyos hermosos y bien decorados salones no se habrán resentido seguramente con las *polkas* y *mazurkas* que en ellos este año se han bailado.

Solo el *Liceo Matritense* en calidad y en cantidad se ha llevado la palma, pues que no ha dado un baile que no haya estado concurrido y muy brillante; que aunque El ENANO es nuevo en esta plaza, de muchas damas de la aristocracia sabe que á ellos asistieron, y que tambien para el de esta noche se disponen.

Mencion no merecen, por ser muchas, las demas sociedades coreográficas, que ahora andan en moda, ni los adefesios y mamarrachos que ayer discurrían, y á estas horas discurrén ya por las calles de la capital, tocando, cantando, pidiendo y embromando.

Estuvo en el teatro Español y vió á *Luis oncenio* y al Sr. *Valero*, desempeñar á las mil maravillas su papel favorito. Y le vió despues en la *Carcajada*, feliz tambien, pero exagerado. Y vió ademas en *Variedades* á los inimitables actores *Romea* y *Matilde*, recibir muchos y muy repetidos aplausos en las comedias *Casa con dos puertas*, *El cuarto de hora*, *De Madrid á Toledo*, y la *Mojigata*, elegidas para las veinte representaciones porque han sido en dicho teatro contratados. Y vió á *doña Marta Delgado* en la *Selva del diablo*, que no es poco ver por cierto. Y vió por fin en el del Instituto al Sr. *Dardalla*, de cuyas buenas dotes y consumada ciencia en la *oratoria flamenca* se quedó prendado.

Que se duerme, lector, el ENANO! Que se duerme y ya no puede mas. Dejemos por lo tanto que acaben de pasar los tres ruidosos días, que cuando vengan á tomar posesion de nuestros cuerpos las avichuelas, garbanzos y lentejas, el abadejo y la merluza, la situacion variará de aspecto, y el ENANO sacará á relucir sus gracias y habilidades; y hasta bailará el ole, si quereis; y cantará manchegas y folias, y hará locuras en fin, para que esteis contentos, y por cuatro cuartos y un maravedí, que es lo que cada sesion con él importa, tengais broma larga y risa larga.

Considerad hasta el lunes, si quereis volverle á ver, cuán poco dinero os cuesta!

Considerad que no puede darse entretenimiento mas honesto ni tampoco mas barato!

LATIGAZOS.

Liceo matritense. Esta noche celebra esta sociedad el ultimo de sus lucidísimos bailes de máscaras, aclamados por unanimidad los mejores entre todos los de la corte. Y á propósito del *Liceo matritense*, se nos asegura que el Sr. *Aguilera*, uno de los sócios que mas se distinguan en la escena trata de separarse ó se ha separado ya de la compañía dramática de dicha sociedad, circunstancia que sentirán seguramente cuantos han tenido ocasion

de aplaudirlo en las diferentes representaciones en que ha tomado parte. Ignoramos los motivos que pueda tener el Sr. Aguilera para tomar esta determinacion, que en pro de sus consocios y de los que á las funciones del Liceo somos asistir, deseáramos que no fuese irrevocable.

Mozos de café. Si supiera el Enano á quien incumbiese este ramo, habia de escitar su celo á fin de que los obligase á asistir á una escuela ó cátedra de buena crianza, de donde no pudiesen salir á ejercer su oficio, hasta que estuviesen perfeccionados en los buenos modales. Hay algunos tan rocines que no les falta mas que rebuznar. Otros no son rocines, pero tienen unas maneras tan corteses, y sirven con un gesto tan agradable, que da gana de arrimarles la punta de la bota á.... cualquier parte. ¡Cuidado con dos ó tres de los del café del Iris, que pueden arder en un candil! ¡Pues cuidado tambien con otro del café de la Esmeralda, que puede arder en un belon!

Este ramo es necesario incluirlo en el de policia y darle todas las mejoras que necesita, de las cuales nos ocuparemos.

POESIA.

EL FERRO-CARRIL.

¡Aranjuez! Hay tal porfia!
Por Dios que ya es pesadez,
Una y otra y otra vez,
Uno y otro y otro dia
Dale que dale á Aranjuez!

Cargado por cierto estoy,
Pues si llego á hablar con mil;
Mil me han de hablar del *convoy*
Del *tren*, del *ferro-carril*,
De si vengo ó de si voy.

En todas las ocasiones,
Caigan mal ó caigan bien,
Han de salir los *wagones*,
Los *andenes* y *estaciones*,
La *locomotriz* y el *tren*.

Desde el *pollo* hasta el señor
Que usa calva ó canas peina,
Todos me citan ¡qué horror!
La casa del Labrador,
Y la cuesta de la Reina,

Y habla del puente colgante
El *sexo bonito* al par,
Que á Aranjuez, si es elegante,
No hay una ya á quien su amante
No haya llevado á almorzar.

Hasta mi abuela, que empieza
A rayar en la chochez,
Porque se le logre reza,
Pues se le entró en la cabeza
El *viajecillo* á Aranjuez.

Y aunque cuenta, en mi sentir,
Noventa y tres, salvo yerro,
«No me quisiera morir
Me dice siempre, sin ir
En el camino de hierro.»

Y sus biznietos, que son
Diez hembras y ocho varones,
Siempre cual *pollos piones*
Están con el mismo son:
«¡Papa, papa... los *wagones*!»

Iremos con la abuelita
Y con usted... ¿no es verdad?
Y en su cristiana humildad
En pró del caso se ajita
Mi tierna y cara mitad.

Y con mil gritos y mil
De noche y á todas horas,
Siempre están ¡voto á San Gil!
Papa... las *locomotoras*!
Marido... el *ferro-carril*!

Y mientras mas á mi vez
Yo en decir que no me emperro,
Ellos con mas pesadez
Dale al *camino de hierro*,
Dale que dale á Aranjuez.

Pero no es solo en mi casa
¡Voto á la espada del Cid!
Donde lo que cuento pasa;
Pues con diferencia escasa
Tal pasa en todo Madrid.

Y que me aprieten la nuez,
Lo juro por Santa Eufemia,
Si no pienso que tal vez
No es afán, sino epidemia,
Ese afán de ir á Aranjuez.

A LOS JUGADORES DE LOTERÍA.

SONETO.

A vos don Juan, don Crispulo ó don Diego,
Que en esto de los nombres no reparo,
Y á mi intencion no estorba, hablando claro,
Dirigirme á un navarro ó á un gallego:

A vos estos reglones os entrego,
Donde os cuento, os afirmo y os declaro,
Por mucho que os parezca caso raro,
Que los misterios sé de cierto juego.

Aunque Enano nací, no soy enano
Prodigios en saber de lotería,
Que el juego para mí no es un arcano;
Y en cábalas que os dé desde este día,
De fijo, como puesto con la mano,
El terno habeis de ver por vida mía.

CABALA

DEL ENANO.

arreglada segun las instrucciones del sapientísimo MAHAMUD,
para la estraccion del 10 del presente Marzo.

El—10—de Marzo ¡atencion!

Que aqui el *busilis* está,
Porque este número dá
Resultado esta estraccion.

—3—veces—11—aseguro

Y—30—más, si quereis,
Que en los que ocultos no veis
No está el—7—muy oscuro.

—12—lunas tiene el año,

—4—es el sol. Si acrecienta

El que falta vuestra cuenta
Despues vereis si hay engaño.

—60—mas y—8—luego,

Si al caso el—30—vale

—33—veces sale

A pedir de boca el juego.

Del—38—en rigor

Al—40—van.... ¿estais?

Y si el—70—aumentais

Que lo hagan otros mejor.

—47—al revés

La vara de virtud muestra,

Y añadiendo el de la diestra

Con—4—mas hay *parnés*.

MADRID—1831.

Imprenta que fué de OPERARIOS, calle del Factor, núm. 9,
á cargo de D. F. R. DEL CASTILLO.